

Mediante campaña de educación ambiental

Comunidades, investigadores, y entes públicos y privados, resguardan biodiversidad andina



Sensibilizar acerca del riesgo en el que se encuentra la biodiversidad de los bosques y páramos andinos y promover el compromiso individual y colectivo de preservarlos, es el cometido de la “Campaña de Educación Ambiental Guardianes de Musgos, Suelos y Aguas”, la cual toma mayor pertinencia en la época decembrina, cuando se incrementa la extracción y comercialización de los briófitos (musgos, hepáticas y antoceros), helecho arborescente y barba de palo, claves en la conservación ambiental, al ser reservorios del agua proveniente de la lluvia y la neblina, y evitar la erosión y contaminación de los suelos

Yamile Cárdenas*

El rol de la Universidad como orientadora, brinda a las comunidades la oportunidad de contar con conocimientos útiles para incorporarse en el mejoramiento de su calidad de vida. Muestra de este interés de la Universidad de Los Andes (ULA) por participar vivamente en la resolución de los problemas cotidianos de su entorno son sus diversos programas de educación ambiental.

Una de estas iniciativas está centrada en alertar y sensibilizar acerca de la amenaza en la que se encuentra la biodiversidad de los bosques nublados y páramos, mediante la *Campaña de Educación Ambiental Guardianes de Musgos, Suelos y Aguas*. Este proyecto de investigación fue incorporado desde 2006 a la Agenda Agua de los Proyectos Institucionales Cooperativos (PIC) del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico y

de las Artes (CDCHTA), programa caracterizado por articular a las comunidades, investigadores, entes públicos y privados en función del desarrollo local.

En esta oportunidad, tuvo la batuta el Centro de Ecología de Boconó “Pedro Rincón Gutiérrez”, de la ULA-Trujillo, “reconocido como instancia de apoyo documental y académico en materia ambiental”, señala Lourdes Dubuc de Isea, profesora titular de la Unidad de Estudios Socioeducativos y Ambientales de este Centro y coordinadora de la mencionada investigación.

También comenta que “a partir de la iniciativa del Jardín Botánico de la ULA y en especial de la Doctora Yelitza Salas y la Bióloga María Silvina Ussher con sus aportes informativos, científicos y técnicos a finales del año 2003, el Centro de Ecología de Boconó, adoptó la defensa de los Musgos, como eje conductor de procesos de investigación y difusión; se constituyó además en difusor e infatigable investigador de las fortalezas del Musgo en los bosques montanos andinos y en recurrente crítico sobre su extracción desmedida y sistemática”.

Devastación de los ecosistemas boscosos de Los Andes

Prácticas como la tala indiscriminada, la extracción y comercialización de briofitas (musgos), bromelias, helechos arborescentes, la agricultura realizada con técnicas agresivas para el ambiente, la urbanización e industrialización descontrolada, deforestación, incendios e inundaciones -unidas a la desinformación y la indiferencia de la población-, son percibidas por este equipo de investigadores como factores que aceleran la degradación del ecosistema andino.

Con esta preocupación, emprendieron el diseño de estrategias educativas para que estudiantes, docentes y comunidades urbanas y rurales, en primer lugar, reconozcan este patrimonio y lo valoren como propio, para que de esta manera se sensibilicen y entiendan su compromiso individual y colectivo, en el sentido de respetarlo y exigir su preservación.

¿Cómo promovieron estos fines? Estimulando la observación de la biodiversidad y divulgando información que tomó en cuenta los conocimientos previos de las comunidades para propiciar un aprendizaje significativo. Esta “enseñanza viva”, requirió la realización de doce diagnósticos participativos ambientales que permitieron evaluar la



Profesora Lourdes Dubuc

percepción de los pobladores acerca de las fortalezas y debilidades ecológicas de su entorno inmediato.

Así lo notifica Lourdes Dubuc de Isea, quien como educadora en el área de Planificación Educativa y Magister en Andragogía, explica que “el aprendizaje significativo tiene como punto de partida la experiencia previa del estudiante: el docente o facilitador estimula que se sitúe en su entorno, a partir de lo cual se propicia una aproximación, un enlace, con el material que se introduce. En esta campaña el tema ambiental se enfocó sobre el ambiente próximo: el bosque, los cursos de agua, el árbol, el reconocimiento de problemas que afectan a las comunidades campesinas”.

“El Parque Nacional Guaramacal se constituyó en un aula abierta, donde docentes y estudiantes observaron y evaluaron la biodiversidad, la presencia múltiple de las briofitas (musgos, antoceros, epífitas) y a la vez pudieron estimar el contraste entre espacios, en un área protegida en la cual la naturaleza asegura valores escénicos y la evolución armoniosa del ecosistema boscoso montano”, continúa exponiendo la coordinadora de esta investigación.

Refiere Dubuc que las estrategias que se plantearon para involucrar a la comunidad y otras instituciones durante el desarrollo del proyecto resultaron efectivas: “esta campaña se diseñó para informar, sensibilizar, capacitar y promover el compromiso individual y colectivo en torno a la cuestión ambiental. Favoreció una aproximación a la realidad y un análisis plural, colectivo, transdisciplinario, en el cual se generaron espacios de comunicación, reflexión y autocrítica. Podría afirmarse que a partir de este intenso contacto con la realidad y por cuanto la difusión fue masiva hacia todos los estratos sociales, que toda

intervención del ambiente deja de ser inocente y se ubica en el terreno de la indecencia”.

“Se privilegió la población campesina para proyectar el mensaje ambientalista. De hecho, la planificación, ejecución y evaluación de las sucesivas etapas de la campaña fue producto de reuniones sistemáticas con docentes y estudiantes de Escuelas Bolivarianas adscritas a Núcleos Escolares Rurales, quienes participaron en jornadas didácticas ambientalistas, jornadas de biodiversidad, talleres interactivos, caminatas ecológicas, visitas guiadas, exposiciones verbales y artísticas”, dice Dubuc al describir la interacción educativa con los campesinos y otros sectores de la comunidad para resguardar sus recursos naturales.

La tarea divulgativa se fortaleció además con la transmisión de mensajes a través de los medios de comunicación (micros radiales y televisivos, artículos de prensa) distribución de material informativo (trípticos, volantes, informes), material informativo disponible en el Centro de Documentación e Información, exposiciones itinerantes, jornadas de impacto ambiental positivo, talleres de formación continua, festivales ambientales, foros, mesas redondas y el llamado a la comunidad a elaborar sus pesebres con otros materiales.

Resguardo de nuestro patrimonio ecológico

Al inicio la época decembrina, la *Campaña de Educación Ambiental Guardianes de Musgos, Suelos y Aguas* cobra aún mayor pertinencia, pues

se incrementa el despojo de estas especies claves para conservar la humedad ambiental, ya que son reservorios del agua proveniente de la lluvia y la neblina. Además, ayudan a evitar la erosión y contaminación de los suelos, así como a la protección de las cuencas hidrológicas.

La profesora Dubuc insiste en que la ciudadanía **no debe comprar** estas especies vegetales y así contribuir a desmotar este negocio que tanto daño hace a la naturaleza: “No se trata sólo de los Musgos. El daño irreversible que se hace a la naturaleza es producto de la inconsciencia, de la lenidad ante el agravio, de la irresponsabilidad de una multitud que agrede a sabiendas de que el perjuicio actual se agravará con el tiempo si no se detiene ahora. Aun cuando exista una resolución del Ministerio del Ambiente que penaliza la infracción, y aun cuando haya bajado notablemente la extracción de musgos; hay rezagos, vestigios de personas tercas y atrevidas o interesadas en ganar dinero pese a quien pese”.

Es loable el aporte alcanzado por estos investigadores trujillanos, junto a otras instancias de Mérida, Táchira y Lara, al promover la publicación consecutiva de resoluciones emitidas por el Ministerio del Ambiente que restringen la extracción y comercialización de los briófitos (musgos, hepáticas y antoceros), helecho arborescente y barba de palo, para uso ornamental y artesanal; debido al impacto ecológico desencadenado sobre las cuencas hidrológicas y la biodiversidad de los ecosistemas.

Al respecto, esta investigadora relata que “la I Jornada de Biodiversidad: Responsabilidad Compartida



Lourdes Dubuc con estudiantes de primaria y profesores en salida de campo



Parque Nacional Guaramacal.

(2004) estimuló contactos con autoridades nacionales y en especial con el Ministerio del Ambiente a objeto de que se concretara una resolución formal que detuviera tan grave conducta. Esta posición fue asumida igualmente por un Grupo Ambientalista de Lara y Valera, Estado Trujillo. Una vez emitida la primera Resolución (No. 240, año 2004) que situaba la veda por un lapso irrisorio, se apeló insistentemente ante el Ministerio del Ambiente para que rectificara y prorrogara la medida. Tal sugerencia tuvo receptividad y se emitió una segunda Resolución (No. 122, año 2005) igualmente por un breve lapso. Finalmente una tercera Resolución (No. 52, año 2008) prorroga la prohibición por un lapso de cinco años y la amplía hacia los líquenes, helechos arborescentes y sensen (*tillandsia*) y señala al MPP Ambiente, Fuerza Armada Nacional y demás órganos de Guardería Ambiental, como organismos responsables de velar por el cumplimiento de esa Resolución. De igual manera exhorta a las gobernaciones y alcaldías a colaborar en la observancia de la misma en el ámbito de su jurisdicción”.

Continuidad de la propuesta educativa para Los Andes Venezolanos

Esta campaña educativa, desarrollada entre julio de 2006 y diciembre de 2008, inicialmente estuvo dirigido a la Zona de Amortiguación del Parque Nacional Guaramacal, donde nacen los recursos hídricos que alimentan las quebradas y manantiales del estado Trujillo y de los estados colindantes. Debido a su exitosa ejecución, se extendió posteriormente a las doce parroquias del Municipio Boconó del estado Trujillo, contando con el apoyo financiero de los

proyectos PIC del CDCHT y la participación del Centro de Ecología de Boconó Pedro Rincón Gutiérrez, la Red Ambientalista Brisa, Fundación La Salle, los ministerios de Educación y Ambiente, Inparques, Desurca, Misión Sucre, estaciones comunitarias, Protección Civil, bomberos, Guardia Nacional y prefectura del Municipio Boconó, iglesias, instituciones privadas como Flasa, Acción Social, Bioma, las emisoras *Boconesa, Jardín, Millenium, Telboca y Teleboconó*, Prensa local, regional y nacional.

“El interés del Centro de Ecología por informar y sensibilizar a la población del Municipio Boconó en materia ambiental data de tiempo atrás y, una vez culminado el recurso financiero adjudicado por el CDCHTA, las acciones no se han detenido: se sigue contando con el invaluable apoyo en recursos humanos y logísticos de los medios de comunicación social (prensa, radio y televisión) y de las instituciones signatarias de la Red Ambientalista Brisa, para hacer frente al deterioro acelerado de suelos, aguas, bosques y montañas”, expresa Dubuc, quien también coordina la mencionada Red.

Ahora, el interés de este equipo de investigadores es integrar a los tres estados andinos y hablan de la necesidad de generar políticas públicas que complementen y den continuidad a este tipo de iniciativas de sensibilización y formación para respetar, valorar y preservar nuestro entorno.

*Prensa CDCHTA-ULA / CNP 13.998

E-mail: cyamile@ula.ve

Fotos cortesía de la profesora Lourdes Dubuc